

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas,
Idem, un trimestre... 3'50 id.
Vnora, trimestre... 4 id.
PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS

25, Calle de Zenderera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los dias siguientes á festivos.

JUEVES 6 DE ABRIL DE 1899.

SECCION MERCANTIL

Ávila 5 de Abril de 1899.

Los precios á que se cotizan los cereales y harinas son:

Trigo de 44,50 á 45 rs. fanega.
Centeno de 25 á 25,50.
Cebada de á 22.
Algarrobas á 27.
Harinas: 1.ª extra, sistema cilindro, á 17'75 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra á 17.
Idem de 1.ª P. á 16,50.
Idem de 2.ª P. á 14.
Salvados de todas clases á 6,50 reales arroba.

Servicio de nuestros corresponsales.

Garta de Barcelona.

Barcelona 2 de Abril de 1899.

Sr. Director de EL DIARIO DE AVILA.

Ha cerrado el mercado sin ningún movimiento, lo cual no es de extrañar, teniendo en cuenta que el sábado fué mal día para trabajar, siendo vigilia de dos días festivos para esta. Se nota solo firmeza por parte de los vendedores y esto puede ser de buen augurio para la próxima semana.

Se vendieron un corto número de wago-nes en trigo clase superior, á 45 1/4 reales, y centeno á 27 rs.

Además se está gestionando por estos fabricantes de harinas, conseguir del Gobierno el que se aumenten los actuales derechos que pagan los trigos extranjeros. Las noticias que se reciben de los precios de estos, vienen con alguna alza, pero no hay que confiar mucho de que esta pueda mejorar en mucho los precios de los trigos nacionales dado el buen aspecto de los campos en general y del contrapeso de la baja en los cambios que por ser esta continua hace creer que continuará hasta llegar al tipo en que se sostuvieron por años atrás.

Habiendo disminuido las necesidades de oro por parte de nuestro Gobierno, deben normalizarse los cambios y salvo que vengan disturbios en el pago ú otras causas imprevistas, no hay que contar con que los veamos á los elevados tipos de no hace muchos meses.

El Corresponsal.

Arévalo (Ávila).

Hé aquí los precios de cereales en este mercado:
Trigo de 45 á 46,00 rs. las 94 libras.
Centeno á 27,50.
Cebada de 19 á 20.
Algarrobas, de 23 á 24.
Avena de 15 á 16.
Tendencia al alza.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 400 fanegas cotizándose á 45,50 reales las 94 libras.
Trigos.—En los Generales, 100 fanegas á 45'50 y 45,25.
Centeno.—100 idem de 27 á 27,75.
Cebada.—Sin entradas.
Avena.—Sin entradas.
Algarrobas.—Sin entradas.
Harinas.—Se cotizan:
Harina de primera 18 rs. arroba, T. P. 17, de segunda 16, de tercera 15, tercerilla 9'50.
Los menudos, sin saco, se pagan:
Cuarta á 17 reales fanega, comidilla á 12, salvadillo á 8, echaduras á 16, habijas á 22 y triguillo á 22.
Los precios al detall de los diferentes artículos en la plaza son los siguientes:

Arroz de 22 á 26 reales arroba, alubias de 22 á 23.
Patatas 5'50, zanahorias 6, remolachas 5.
Aceite de primera 44, de segunda 43.
Vino tinto 24 reales cántaro, blanco 24, alcohol 100.
Petróleo, caja de 2 latas, 108 reales; litro 4.
Vaca de primera 61 reales arroba, de segunda 56.
Kilo de primera á 10 y de segunda á 8.
Ternera de primera 56, de segunda 54, kilo á 10.
Cerdo al vivo 58, en canal 80.
Lomo 10 reales kilo, maza 9.
Cordero á 5.

Medina del Campo (Valladolid).

Han entrado 100 fanegas de trigo vendiéndose de 44,75 á 45,75 rs. las 94 libras.
200 de centeno de 26,50 á 27 reales fanega.
100 de cebada de 20 á 21.
300 de algarrobas de 22 á 23.
Garbanzos de 30 á 120.
Harina de primera á 20 reales arroba, de segunda á 19, de tercera á 17.
Vino tinto á 16 reales cántaro, blanco á 15, vinagre á 17.
Tendencia sostenida,
Tiempo superior.

Rioseco (Valladolid).

Hay ofertas de 100 fanegas de trigo á 45,50 reales y solo pagan á 45,00 haciéndose pocas ventas.
Hoy han regido en este mercado los siguientes precios:
Trigo á 45,00 rs. fanega.
Centeno á 27.
Cebada á 23.
Tendencia floja.

Palencia.

Trigo 44'50 reales fanega; centeno 30; cebada 23; avena 17.
Alubias 60.
Garbanzos superiores 140; regulares 100.
Harina de primera 17 reales arroba.
Salvado de primera 14 fanega.
Patatas 5 reales arroba.
Vino blanco 15 reales cántara; tinto 15; vinagre 14.
Aguardiente anisado á 48.
Idem sin anisar á 36.
El estado de los campos es superior.

Ciudad-Rodrigo (Salamanca).

Los precios que han regido en el último mereado, son:
Trigo de 43,75 á 44 rs. fanega.
Centeno de 26 á 28.
Cebada de 20 á 21.
Algarrobas de 23 á 23.
Garbanzos superiores 140, regulares 100, medianos 80; gusanitos 26.
Harina de primera 17 reales arroba, de segunda 16 de tercera 13.
Salvado de primera 6'50.
Aceite 48.
Vino blanco á 14 rs. cántaro.
Idem tinto, á 15.
Aguardiente anisado, á 42; id. sin anisar, á 36.
De ganado vacuno se ha presentado mucho, y se paga:
Rueyes de labor á 1400 rs. uno.
Novillos de tres años á 1000.
Añojos y añojas 700.
Vacas cotrales 500.
Pielés de cabrito 62 reales docena.
Estado de los campos bueno.

Madrid.

En el matadero han regido hoy los siguientes precios:
La vaca de 1,26 á 1'41 con equivalencia en arrobas de 53 á 65.
El carnero á 1,53, con equivalencia en cuartos á 24.
El ganado de cerda se paga muerto á 83 rs. los 11'50 kilogramos; vivo á 55 y 56 rs. arroba.

Ante el extranjero.

En los dias tristísimos en que caían abrumadores sobre nuestra patria los golpes terribles de tanto desastre, no

teníamos el consuelo de que nuestra caída apareciese por lo menos gallarda á los ojos del mundo y que despertase en el extranjero el sentimiento de atracción y simpatía, que suele producir el espectáculo del que en el vencimiento se muestra noble, grande, heroico.

Al contrario; nuestra caída inspiró tan solo á la prensa extranjera—eco de lo que en sus respectivas naciones se pensaba—conceptos despreciativos, ironías sangrientas, burlas de nuestras desdichas, que algunos afirmaron merecidas; el Estado que más, sintió por nosotros lástima.

Era todo esto consecuencia en primer término de que en el desastre caímos, tanto por la superioridad inmensa del enemigo, cuanto por las propias torpezas culpables, y tal vez indignidades de esas, que como arroyo de cieno, corren por calles y círculos, comentadas por todos y enrojando de vergüenza los rostros de todo el que sienta vivo en su pecho el pundonor nacional.

Inflúan también otras concausas, de las que no eran las menos importantes, por un lado la espectación de todas las naciones ante el desarrollo imprevisto de la ambición colonial en Norteamérica y la alianza secreta de los Estados Unidos con Inglaterra; y por otro el apartamiento de la vida internacional en que España ha vivido desde la restauración borbónica, y que diera lugar á que unos nos olvidasen y nos despreciasen otros, como entidad dormida ó enervada en un rincón de Europa.

Pasó el desastre, y si es cierto que no se ha sentido en nuestro país un movimiento regenerador, vigoroso y potente, que anunciase rápido levantamiento de la caída, lo es también que hemos mostrado más serenidad, más calma, más entereza de la que otras naciones en situaciones análogas mostraran.

Y ante esta actitud comienza á notarse, al repasar la prensa extranjera, una reacción favorable á nosotros, en el modo de apreciar la marcha seguida por España después de firmada la paz y cambiado el gobierno.

Esta reacción de apreciaciones debe el gobierno aprovecharla y procurar al par que la regeneración de la política y administración interior, colocarnos en el exterior en camino de llegar á ser en la vida internacional factor tenido en la importancia, que por nuestros medios y nuestra situación nos corresponde.

Para que el día de otro conflicto no estemos tan solos.

NUESTRO ALBUM

MINIATURA

¡Dichoso el que no tiene pan ni abrigo y, libre de quehaceres y cuidados, los tronchos saborea con delicia y duerme á pierna suelta en cualquier banco! ¡Y en tanto los mimados por la suerte, faltos de sueño y de apetito faltos no aprecian los manjares, y padecen en colchones de pluma insomnios largos! Tal es la idea más vulgar. Con ella se han lucido en el mundo muchos sabios, se han escrito novelas importantes y se han hecho poemas de tres cantos. Pero no lo creáis: Esas son voces que hacen correr los hartos, para que no les pidan los hambrientos su parte de colchón y de guisado.

SINESIO DELGADO.

DERECHOS SOBRE LOS CEREALES

Con la estadística de la producción y consumo del trigo en 1898 se comprueba que España ha producido en dicho año 34.046.922 quintales métricos de trigo, que equivalen, calculando que un hectolitro pesa, término medio, 78 kilos, á hectolitros 43.649.900 que, según ha podido verse, no bastan para las necesidades interiores, pero que en momentos dados, cuando los acopiadores y agiotistas recogen gran parte del grano y cometen abusos, se producen bajas como las experimentadas ahora en los precios.

A dichas bajas, que desde hace tiempo vienen siendo constantes en los mercados de Castilla y de Aragón, urge poner inmediato remedio, si no se quiere que las regiones que viven de esta rama de producción agrícola vuelvan á caer en la postración en que yacían, y que hoy, merced á los precios remuneradores, volvían á extender y mejorar los cultivos: y como resultado de ese aumento que lleva consigo, en renta y venta la tierra, mayor número de jornales y facilidad para el pago en la tributación, signo evidente de bienestar.

Ha sido y será siempre cuestión de escuelas y partidos el procurar que los cereales en España hayan de seguir la suerte de los demás Estados europeos cuando la agricultura en nuestra Península es tan accidental que, si no puede obedecer á principios fijos, no obstante, ha de merecer y ha de dar mayores resultados en cuanto los Gobiernos se aproximen más á un sistema de protección exclusivista, y como excepción, alguna vez racional ú oportunista.

Nuestro suelo necesita, por regla general, un cultivo intensivo, por la periodicidad de las lluvias, las condiciones del suelo y el clima, y si el trabajo no es bastante remunerado, viene el abandono de las tierras y la emigración.

Hoy no existe el temor de que falten cereales en España, no obstante la exportación que ha habido, pues muchas existencias del país y del extranjero, y la cosecha próxima está preparada para una recolección abundante. Del valor de lo que se importa, seguramente va mucha parte á enriquecer á los labradores ó comerciantes americanos.

Rusia, Inglaterra, Francia, y aun Portugal, deben su riqueza al sistema proteccionista.

Cuando nuestra nación varíe las condicio-

nes de su suelo por medio de canales y pantanos, buscando producción segura y abundante, podremos abrir nuestros puertos á una competencia; en las condiciones actuales, hay provincias españolas que no pueden vivir si no es con una protección exclusivista y racional ú oportunista por excepción.

En tal concepto el país triguero pide que como medida racional y justa, se retrotraiga el sistema arancelario vigente al anterior, ó sea que el trigo extranjero pague, en vez de seis pesetas los 100 kilos, diez y media, pues el tipo de cotización no llega á 27 pesetas los 100 kilos en los mercados de Castilla, y asimismo en lo de Aragón á cinco pesetas la fanega, cupo fijado como valor en las actuales cartillas evaluatorias.

Así lo esperan los productores trigueros por la justicia que los asiste.

NOTICIAS

La «Gaceta» ha publicado una real orden del ministro de Hacienda al director de la Deuda pública, relativa á la renovación de inscripciones nominativas del 4 por 100, transferibles é intransferibles, que debió verificarse en el mes de Julio de 1895.

El ministro de la Gobernación se propone reformar las leyes municipal y provincial, tomando por base el proyecto del señor Silvela.

Dice un periódico que el general Polavieja se ha dejado convencer por el señor Silvela, y ha desistido de plantear reformas por decreto, aceptando que todas las imaginadas, así políticas como económicas y militares, se lleven á las Cortes.

«La Estafeta», dice que el Gobierno ha contratado á comienzos de la última semana un préstamo de 30 millones de pesetas con el Banco Hipotecario, Banco de Castilla y su grupo en las condiciones de garantía é interés que el celebrado ultimamente con otra casa de banca.

Con esta cantidad y parte de operaciones anteriores, interin no tenga aplicación inmediata, el ministro de hacienda viene recogiendo pagarés del Tesoro, expedidos á favor del Banco por préstamos hechos en los últimos períodos.

En la mañana de ayer, y en la puerta del Gobierno civil, vinieron á las manos dos señoras, ingresando una de ellas en la prevención. La otra señora marchó en el tren mixto con dirección á Madrid.

Se halla vacante la plaza de Médico titular de la villa de las Navas del Marqués, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas.

Las solicitudes en el plazo de quince días, á contar desde la inserción del anuncio en el periódico oficial.

El Delegado de Hacienda de esta provincia, D. Mariano de la Torre Calderón, tomó ayer posesión de su destino.

El próximo domingo tendrá lugar en el Monte de Piedad, una subasta de lotes cumplidos de ropas y alhajas, los cuales están expuestos al público el jueves y viernes, de doce á dos de la tarde.

TERRIBLE INCENDIO

Próximamente á las ocho y media de la noche del lunes último, se declaró un violento incendio en el pueblo de Navarvisca, perteneciente al partido de la capital y distante de ésta unas ocho leguas.

Quedaron en ruinas tres casas de la propiedad de Leoncio Sánchez, Juan Antonio Martín y Joaquín Martín, sufriendo grandes desperfectos, siete más.

Dos niñas, hijas del primeramente citado y que se encontraban durmiendo en el piso segundo de la casa, perecieron abrasadas. Llamábanse éstas Lucía y Filomena Sán-

chez, de siete y cuatro años de edad, respectivamente.

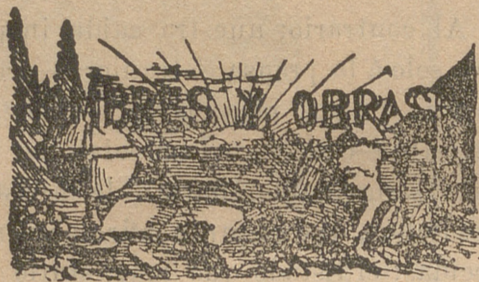
También se encontraban en la casa otra niña, hermana de las anteriores, que se salvó milagrosamente, gracias al arrojado de un vecino que rompió un tabique por el que fué sacada, y dos ancianos, abuelos de las mencionadas niñas, no perecieron por que otro vecino derribó una puerta salvándose los ancianos no sin sufrir quemadura.

El que derribó la puerta, según nos dicen, fué Joaquín Martín, el cual no obstante estar su casa ardiendo abandonó ésta y fué en socorro de sus semejantes.

Los dueños de las casas han quedado en la miseria.

Los cadáveres de las niñas han parecido entre los escombros á las nueve y media de la mañana del martes, hora en que quedó localizado el incendio, suponiéndose que este haya sido casual.

Todo el vecindario y las autoridades, han rivalizado en la extinción del mismo.



ABELARDO DE CARLOS

Entre los españoles que más se han distinguido por su actividad industrial, por su espíritu emprendedor, y al mismo tiempo por su amor á la literatura, D. Abelardo de Carlos, fundador de la *Ilustración Española y Americana* y de *La Mola Elegante*, ocupa preferente puesto.

Otros méritos atoraba tan incansable y activísimo patrio: el de haber honrado á España en el extranjero con sus dos publicaciones, y el de haberlas utilizado para estrechar los lazos que nos unen á nuestros hermanos de las repúblicas hispano-americanas, suavizando las asperezas que dejaron las guerras separatistas.

D. Abelardo de Carlos era gaditano—había nacido en Cádiz el 3 de Noviembre de 1822—y en su ciudad natal fué donde comenzó á dar claras muestras de lo mucho que podía esperarse de él, fundando, en unión del literato D. Francisco Flores y Arenas, un modesto periódico de modas, más tarde convertido en la tan esperada y leída *Moda Elegante Ilustrada*.



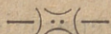
Hubo en tiempo en que Cádiz resultó estrecho para el desarrollo de sus aficiones artísticas y literarias, y se trasladó á Madrid, donde aquéllas y su genio emprendedor le llevaron á tomar parte en empresas periodísticas, que dieron por resultado la fundación de *La Ilustración Española y Americana*, colocada en muy poco tiempo á la altura de sus mayores similares del extranjero, gracias al gusto de su propietario y fundador, quien hasta la hora de su muerte no tuvo otra preocupación que observar las evoluciones de las publicaciones literarias y artísticas que veían la luz en Francia, Italia, Inglaterra y Alemania, para introducir en su *Ilustración* y en su *Mola* los adelantos que habían de hacerlas conservar el elevado puesto que ocupaban.

El 6 de Abril de 1884 le sorprendió la muerte en la capital de España, cuando contaba sesenta y dos años de edad, y cuando aún su claro talento y su mucha actividad prometían preciosos frutos.

HERNANDO DE ACEVEDO

(Prohibida la reproducción.)

«LUCHANA»



Como prometimos á nuestros lectores en uno de nuestros anteriores números, hoy damos á la estampa algunos párrafos de la última producción de Galdós, *Luchana*, párrafos que, como ya digimos, corresponden á la aparición de Aura entré los liberales que defendían á Bilbao.

Sentimos que la falta de espacio nos impida publicar íntegro este capítulo; pero por la parte que de él transcribimos, juzgará el lector cuán merecidos y justos son los elogios que unánimemente ha tributado la prensa

y el público en general á la galana pluma del inspirado autor de los *Episodios Nacionales*.

La escena tiene lugar entre Zóilo, hermoso carácter que de mano maestra retrata el insigne Galdós, (presentándole como fibra y alma que salva con la fuerza irresistible de su voluntad á la heroica Bilbao desbaratando los planes de Arratia) y Aura, que arrastrada y seducida por la voluntad de Zóilo, queda á punto de ser su mujer.

«—¡Cómo te creces, primo!—exclamó Aura pensativa, subyugada por aquel torrente irresistible de voluntad.—Arrogante estás.

—¡Que si me crezco. Dí que tengo vida de sobra... ¡Y lo que falta! Aura, por mucho que yo suba, aún estás tú más alta. Y verte tan arriba no me pesa... Mejor, así crezco yo más.»

Muy poco adelantaban en su paseo, porque se paraban á cada frase para poder verse las caras frente á frente, y aumentar con la vista y el mútuo llamear de sus ojos la expresión de lo que decían.

«De modo—dijo Aura, que tú nada temes?

—Nada. Dios me dice que tendré todo lo que quiero, porque lo sé querer.

—¿Según eso, tú, Zóilo... no dudas?

—¡Dudar yo! ¿De qué? Eres mi mujer, te tengo... Nadie te apartará de mí...

—Muy pronto lo has dicho.—Y si yo, suponiendo que quisiera ser tuya, no pudiera serlo?

—¡No poder... queriendo!... ¡Ah! ya sé por qué lo dices... ¿Crees que hago caso de esa bobada de mi tía Prudencia, que quiere casarte con Martín?... Yo me rio; ¿y tú?

—También.

—Pero no has tenido valor para decirle á la tía Prudencia y á mi padre que eso no puede ser.

—¡Oh, no me atrevo!

—Pues yo sí. Ahora mismo voy y se lo digo.

—¡Oh, no por Dios!... Lo que has de hacer ahora mismo es llevarme á casa de Gaminde. Basta ya de paseito. ¡Qué dirán, qué pensarán!...

—Pensarán que debemos casarnos pronto.

—¡Dale!

—Nada: ¿no tiene D. Francisco un hermano cura?

—Sí, D. Apolinar; allí está siempre.

—Pues voy á verle, y después hablo con él para que nos case.

—¡Zóilo!—exclamó Aura, dando un paso atrás, aterrada de tan extraordinaria decisión. No había visto ella nunca una fuerza que á la de su primo se asemejara. El fogoso chico era la acción misma, no imploraba los favores del Destino, sino que cogía por el pescuezo al prodió Destino y lo hacía su esclavo. Mientras dió la niña aquel paso en retirada, dijo Zóilo que, si D. Apolinar no quería casarles, él conocía un capellán de tropa que lo haría en menos que canta un gallo. La atracción, gravitación ó lo que fuera, actuó de nuevo sobre el espíritu de Aura, que dió el paso adelante, sin atreverse á decir más que esto: «Bueno, primo; creo que debemos irnos ya...»

—Como quieras... Quedamos en que iré á verte á casa de Gaminde.

—¡Oh, cuanto hablaron de tí ayer y como te ponían en las nubes! Yo, naturalmente, estaba muy orgullosa... por la familia, por tí...

—Dí por tí, más...

—También contaron lo del café; el brindis que echaste, lo que te dijo Arana al regalarte la pistola, y el beso que te dió, en nombre de Bilbao, el viejecito Ansótegui.

—El beso no era para mí, Aura.

Diciendo esto, y sin darla tiempo á retirarse, la cogió la cabeza, y apretándola fuertemente, le estampó como unos veintitantos besos en diferentes partes, desde la coronilla á la garganta.

—«Por Dios, ¡ay, ay, ay! no seas bruto... ¡Que atrevido, que...! Déjame... Ya no más.. Me haces daño... No, no; quita, quita... Que pasa gente... ¡Ay, no!

—Si pasa gente, que pase—dijo Zóilo al concluir.—Estaría bueno que no pudiera uno acariciar á su mujer donde se proporciona...

Ocurriéronsele á la niña razones de gran fuerza para protestar de aquella bárbara violación de la compostura, del respeto que ella merecía; pero entre la mente y los labios perdieronse las razones, y cuando quiso buscarlas no parecían... Sólo pronunció entrecortadas voces que eran, empleando un símil guerrero, como migas de pan arrojadas contra un baluarte de granito. La joven siguió su camino temblando, como una braba res cojida y amarrada por potente cazador.

«Eres muy atrevido, Zóilo—dijo reaciéndose cuando pasaban de la soledad de la calle de la Torre á la plazuela de Santiago—y eso no está bien... Llegaré muy tarde, y me reñirán.

—No hagas caso. Yo soy tú dueño, y no te riño, pues.

—Y á tí te regañará tu padre, si sabe...

—Soy hombre... Mi padre me respetará como yo le respeto á él... Si algo me dice, que soy casado le responderé.

—Eres atróz, *Luchu*.

—Soy terrible... Cuando me convenzo de que tengo que ir á un punto, voy. Nada me acobarda... Nadie me domina, y yo domino todo lo que quiero, y más.

—Es mucho decir...

—Más hago que digo... Yo hablo con las acciones.»

En esto llegaron á la casa de Gaminde, y él fué tan juicioso que no la detuvo en el portal. Súbete pronto. Ya sabes que vendré á verte cuando el servicio me lo permita.

—Adiós: No hagas barbaridades. Bastante te has lucido ya.

Yo no quiero lucirme... Me ejercito; me lo pide el cuerpo... y el alma... Así se hace uno fuerte para lo que venga, Aura. Adiós.

—Adiós... Me subo volando.»

Variedades.

EL SUEÑO DE MI TÍO

No se si sabrán ustedes que yo, entre otras cosas perfectamente inútiles, tengo un tío millonario, que es para mí un *tío* en toda la extensión de la palabra.

El tal D. Dimas de la Parra, prestamista de profesión, completamente sordo á quejas y peticiones, y con oídos de físico para cuanto le conviene, tiene unos setenta años de edad, cifra que es precisamente el interés por ciento anual, á que hace sus préstamos. Para que no se vaya á creer que en este retrato moral de mi querido tío he abusado de los tonos negros, diré á ustedes que estuvo lóicamente enamorado de una huérfana de setenta y seis años, con una dote líquida de 100.000 duros, y una reputación muy sólida, y no la llevó al altar porque los gastos de boda ascendían á la enorme suma de veinticinco duros!

Aunque goza de grandes empeños, no presta apoyo ni á su sombra, lo lee una carta como no tenga mucho interés, y sin ser valiente, cobra el barato en todas partes por cobrar algo.

Mi tío—según costumbre—se acostó la otra noche á la débil claridad de la luna, de la que está enamorado, sencillamente porque tiene cuartos. Pero por más vueltas que daba en la cama, variando incesantemente de postura, no lograba conciliar el sueño. Una chinche, una maldita é infame chinche, que se le situaba tan pronto en la nariz como en la espalda, ó en sitio menos digno de mención, se había permitido la infame avilantez de chuparle la sangre, llenándole el cuerpo de ronchones que le producían un picor de todos los diablos.

Lo lógico hubiere sido encender una cerilla, con ayuda de la cual, era facilísima la caza del animalejo incivil; pero no olvidemos que mi tío era prestamista, y un prestamista sabe perfectamente que no hay más cerilla barata que la del oído.

Y decidido á no gastar un fósforo con el que achicharrar al infame bichejo, sentóse en

en la cama no dando punto de reposo á las niñas—mi tío, como todos los del oficio, las tiene afiladísimas.

¡Ah! cuando la luz del nuevo día se filtra-se por las correspondencias de las vidrieras... de papel, mi tío había mandado quitar los cristales no fueran á romperse, con qué placer iba á darle horrible suplicio.

Como todo lo que se espera tarda mucho, aquella noche fué interminable para mi tío. ¡Le llegó á parecer que el sol estaba en combinación nefanda con la chinche!

Las fatigas del pobre viejo aumentaban con no saber la hora en que vivía—ó moría de picor—pues aun cuando de la casa de préstamos que tuvo en la calle de la Esgrima le quedaron más relojes que llegara á reunir Carlos V, los tenía parados para que no diesen los cuartos.

¡Gracias á Dios! El manto de la noche empezó á recoger sus negros crespones, dando caso á una débil luz precursora del nuevo día.

¡Ajreijá! Ya te atrapé animal desconsiderado; ya verás que no en balde se juega conmigo. Y tras esta arenga, y teniendo bien segura la chinche, echóse á pensar en la muerte más afrentosa que podía darle.

Descartó desde luego la idea de echarla al suelo machacándola con un zapato, ya que por razón natural habían de desgastarse suela y ladrillo.

Si, ¡Como no se le habria ocurrido antes! Lo mejor, sin duda, era atravesarla con un alfiler clavandola junto á la cama para escarmiento terrible y ejemplar de cuantas generaciones de chinches se atravesen á faltar á la inviolabilidad de su lecho de prestamista.

Ejecutada la terrible sentencia, se lió la sábana y fatigado como estaba de una noche de molestias é insomnios, durmióse profundamente, no diré que como un bendito, por tratarse de un prestamista.

¡Pero ojalá y no lo hubiese conseguido nunca! La chinche que había atravesado con el alfiler, presentábase á sus ojos como un monstruo horrible, capaz de infundir pavor al ánimo más esforzado, adelantó hasta sus carnes y echándole las horribles patatas al

cuello, con presión de tenaza de acero, mientras le miraban con extraordinaria fijeza sus ojazos más grandes que los del Puente de Segovia y abriendo una boca tamaña, le enjaretó el siguiente discurso, que mi tío escuchó con la sangre helada de espanto, mientras rezaba maquinalmente un padre nuestro suprimiendo naturalmente lo de «así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.»

No pudiendo sufrir mi aguijón, viejo infame, y sin perdonarme la escasa sangre tuya que me he apropiado, me diste muerte condenándome al horrible suplicio de morir atravesada por formidable acero, pues bien: yo en nombre de tus victimas, atormentadas con tus trapacerías y triquiñuelas, vengo á anunciarte su decisión de que mueras á mis manos.

—No te quejes; esto es algo más justo de lo que has hecho conmigo.

Gracias á Dios. ¡Vaya una pesadilla horrible! Pero ¡ah! ¡quién hace caso de sueños!

Y fijando sus ojillos en la chinche, que de madrugada atravesó con el alfiler, exclamó con voz campanuda:

—Mis deudores para amedrantarme te mandan que te me presentes en sueños; pues bien, chinche despreciable; anda, ve y dile que se chinchen, que como vivió hasta aquí, vivirá siempre D. Juan.

JOSÉ DOZ DE LA ROSA

PASATIEMPO

Solución á la charada anterior.

RE-MO-LI-NO

CHARADA

Pon mi sílaba segunda de la primera delante y convertirás en río lo que pudo ser un baile.

La solución en el número próx. mo.

Sección religiosa

SANTORAL

Viernes.—San Rufino.

CULTOS PARA MAÑANA

En las Reparadoras, cuya Iglesia se abrirá á las seis, la Misa á las siete, y á las cinco de la tarde la Reserva.

En Santo Tomé, por el Apostolado de la Oración, la Misa de Comunión á las siete y media y á las cinco de la tarde Rosario, Plática, los ejercicios de costumbre y Reserva.

En San Pedro y las Gordillas, por la tarde, los cultos de primer viernes de mes.

En el Hospital estará de manifiesto el Santísimo de tres á cuatro de la tarde.

En Sto. Tomás y en la Soterraña el Rosario, según costumbre.

Visita de la Corte de Maria, Ntra. Sra. de la Porteria, en San Antonio.

Café Suizo.

CONCIERTO DE PIANO Y VIOLIN

POR LOS SEÑORES

DON ANGEL PEÑALBA (HIJO) Y DON ARTURO ESCOBAR

EN EL QUE TOMARÁ PARTE, EL NIÑO

AMANCIO PEÑALBA

(De 10 años de edad)

Para hoy Jueves 6 de Abril de 1899,

á las siete y media de la noche.

DIA DE MODA

PROGRAMA

Primera parte

- 1.º Célebre melodía—SCHUMANN
- 2.º La Viejecita (Canción)—CABALLERO
- 3.º Dolores. Valses (Op. 58.) Piano á cuatro manos y violín.—PEÑALBA (HIJO).

Segunda parte.

- 1.º Grande Tarantelle (Op. 67) Piano solo—GOTTSCALK
- 2.º Valse chromatique. (idem)—GODARD
- 3.º BALADA en sol menor (idem) por el Sr. Peñalba.—CHOPIN

Tercera parte.

- 1.º Caballería Rusticana. Preludio y Siciliana.—MASCAGNI
- 2.º A. Blanquita. (Op. 68) Mazurka—PEÑALBA (HIJO).
B. ¡Adios á la Alhambra! Cántica morisca—MONASTERIO
- 3.º Silvia. (Pizzicati scherzetino)—DELIBES

NOTA Hay bouquets.

Imp. del DIARIO DE AVILA á cargo de B. Manuel.

Café de la Amistad

CONCIERTO DE PIANO Y VIOLIN

POR LOS SEÑORES

Don Eliso Martín y Don Fidel López

Para hoy Jueves 6 de Abril de 1899

á las siete de la tarde.

DIA DE MODA

PROGRAMA

- 1.º Marta. Sinfonía—FLOTOW.
- 2.º Arlequinade Pizzicati—GANNE.
- 3.º Escena de Baile—BERIOT.
- 4.º Pavana—SANTONJA.
- 5.º Profeta. Marcha de la Coronación—MEYERBEER.

Descanso

- 1.º Linda di Chamounix—DONIZETTI.
- 2.º Preludio é intermezzo de Caballería Rusticana—MASCAGNI.
- 3.º Fout á vous. Valses—WALDTEUFEL.
- 4.º Sonámbula. Fantasía—BELLINI.
- 5.º Molinero de Subiza. Danza y Jota—OUDRID.

NO MAS BLENNORRAGIAS (PURGACIONES)

Se curan siempre y radicalmente con la Inyección Cubas. No produce estrecheces ni orquitis, por ser su composición de balsámicos y astringentes vegetales. El sandalo y copaiba congestionan los riñones y estropean el estómago. Precio: 3 pesetas en todas las Farmacias. Por correo, 3,50.

Depósito al por mayor: Farmacia del Dr. Cubas, Huertas, 15, J. Hernández, Jacometrezo, 60, Droguería y Melchor García, Capellades, 1, Madrid.

DEPÓSITO EN AVILA: Farmacia de D. SANTOS CRESPO, San Segundo 8.

De pronto se puso pálido como un muerto y sus manos apenas podían sostener el papel.

—¡Honorina ha hablado!—balbuceó con voz extrangulada por la emoción.—¡Ha depositado á Genoveva en Nanteuil!... ¡Dios mío!... ¡Dios mío!... ¡Ya puedo encontrar á mi hija!... ¡Dios de bondad, haced que esté viva!... ¡Permitid que la estreche en mis brazos!

Y rompió en sollozos, que en vano trataba de sofocar.

Sus lágrimas corrieron por largo tiempo.

Por fin reconquistó una calma relativa y se preocupó de lo que debía hacer para ver á su hija lo más pronto posible.

—¡Nanteuil—dijo releyendo el despacho, sin ocuparse de las primeras palabras referentes á la existencia de un despacho anterior.—Está á diez leguas de aquí y en este pueblo no hay ningún medio de locomoción rápida... Bien, iré á París y allí tomaré un tren que me lleve á Nanteuil... ¡Cuánto ansío ver á esos Vandame, y saber por ellos lo que ha sido de mi hija!

El doctor llamó á Guillermo y le dió orden de servir al momento un desayuno cualquiera... un poco de fiambre... lo que estuviere más pronto.

Gilberto tenía el rostro animado y alegre, y sus ojos brillaban como en los años de su juventud.

Entró en su gabinete tocador, y se vistió rápidamente para estar pronto á salir en cuanto almorzase.

Bajó al comedor.

En el momento en que ponía el pié en el último escalón, la campana de la verja anunció una visita.

Al mismo tiempo Agra y Nello se pusieron á ladrar de alegría.—¡Quién puede venir tan temprano?—se preguntó Gilberto, mientras Guillermo se dirigía precipitadamente á abrir.

Pronto apareció acompañando á Raoul.

—¡Raoul!—se dijo el doctor.—Que sea bienvenido; participará de mi alegría al saber la feliz noticia.

Raoul no apretaba el paso.

Gilberto salió de la casa y fué á su encuentro, pero á la vista de su trastornado rostro, exclamó tendiéndole la mano:

—¿Que significa esa cara del otro mundo, querido amigo? ¿Que sucede?

tencionalmente en la obscuridad. Quiero que este hombre os vea y os cure.

—¿Y como me verá?

—Si la puerta de este pabellón tuviera una doble llave!

—Casualmente la tiene.

—¿Como?

—Si, la baronesa la dejó aquí el día de nuestra instalación, por si yo quería salir al jardín sin necesidad de pasar por la otra casa.

—¿Y donde se halla?

—En el cajón de esta mesa.

—La tomaré y gracias á ella podré introducir por la noche en este pabellón al doctor Gilberto, que ciertamente consentirá en acompañarme, porque su abnegación no tiene límites.

—Hacedlo, querido Raoul, pero tened mucho cuidado. Vuestra tia no se separa de mi lado hasta las once de la noche. ¡Me cuida con tanto cariño!

—¿Y como no amaros? Pero por tiernos que sean sus cuidados no son suficientes para curaros. El doctor Gilberto solo lo conseguirá, tengo ese presentimiento. Obremos con prudencia, y no vendremos aquí más que cuando veamos apagarse la luz en la habitación de la baronesa.

—¿No teméis que el jardinero se halle en acecho?

—La consigna dada no tiene razón de ser, ahora que se sabe que el supuesto malhechor soy yo.

—Tomad pues la llave querido Raoul, y traedme la salud, por que soy demasiado cobarde para morir y quiero vivir para amaros!

Los dos jovenes estuvieron abrazados durante algunos segundos y luego Genoveva, separándose, dijo con voz distinta:

—¡Partid ahora... y que Dios os guarde!

M. de Challins se alejó después de besar una última vez la mano de Genoveva.

Pronto llegó al muro de reciento que escaló fácilmente; se lanzó á campo traviesa y aunque el último tren había pasado, tuvo la suerte de encontrar un coche que regresaba á París de vacío, que lo llevó hasta su casa de la calle de Santo Domingo, donde que-

SECCION DE ANUNCIOS

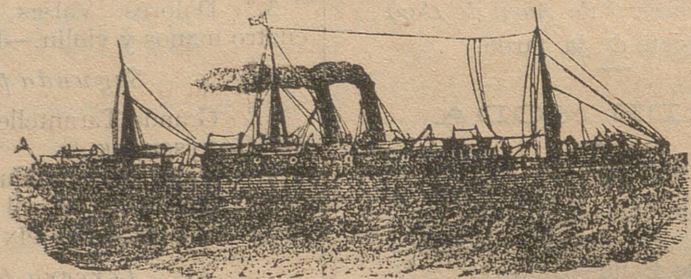
PEDID EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPETICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS; UNA PESETA BOTELLA

Gran Depurativo. Unicas en el consumo. Ventas: Farmacias y Droguerías.

12-2

MALA REAL INGLESA



COMPañÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixoes (OPORTO)

EBRO.—Saldrá el 11 de Abril para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

THAMES.—Saldrá el 1.º de Mayo para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Pasajes gratuitos solamente para el Estado de San Pablo con desembarque en Santos para familias exclusivamente de agricultores, por el vapor **EBRO** a salir de Leixoes el 11 de Abril.

Salidas de Lisboa.

EBRO.—Saldrá el 12 de Abril para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

CLYDE.—Saldrá el 18 de Abril para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, **Wm. & Geo. Tait**, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid **Sres. Caamaño H. nos.**

270
Primeros Premios.

LA MAQUINARIA MODERNA

22.000
Máquinas de vapor vendidas.Director:—**LAUREANO NAVAS.**

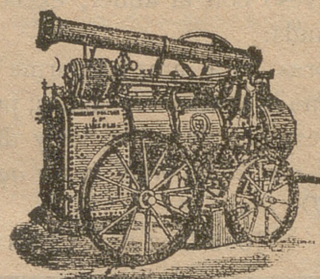
Fuencarral, 141, MADRID

MÁQUINAS DE VAPOR

Fijas, Locomóviles, Semi-fijas y Verticales, de alta presión, Compound y triple expansión.

Calderas de Vapor de todos tipos.

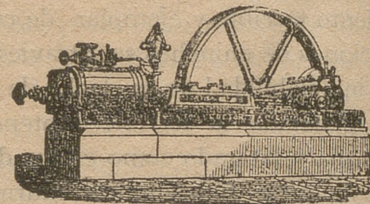
Único depósito de la Fábrica,

Ruston Proctor y C.ª Lim.ª

Máquina de vapor Locomóvil.

En la provincia de Ávila funcionan muchas máquinas de vapor de esta casa

Molinos harineros.—Prensas.—Básculas.—
Bombas.—Tuberías.—Poleas diferenciales.—
Cabrestantes.—Asbetos.—Gomas, etc., etc.



Máquina de vapor fija horizontal.

Instalaciones completas de

LUZ ELÉCTRICA

Pídanse Catálogos.

Se dan Presupuestos.

brantado de fatiga se acostó durmió algunas horas con un profundo sueño.

De pie á las siete de la mañana, el joven se vistió, se hizo conducir á la estación del Norte para ir á ver al doctor á Mortfontaine.

Rogamos á nuestros lectores que sigan en nuestra compañía la misma direccion que él, y detengámonos en la Chapelle-en-Serval.

He aqui lo que habia pasado en la administración de correos y telégrafos algunos instantes despues de la partida del jorobado Benito.

El apartado de las cartas estaba hecho.

Los carteros se fueron á hacer la distribución.

El otro ordenanza del telégrafo, el compañero de Benito, habia salido á llevar otro parte á la población.

El telegrafista y la directora se ocuparon entonces de sentar las cuentas del dia y poner en regla los libros.

De pronto el timbre telegráfico se dejó oír de nuevo.

El telegrafista se acercó al aparato Morse y respondió que estaba pronto.

El mecanismo se puso en movimiento y la tira de papel azul empezó á desarrollarse, cubierta de caracteres impresos.

—¡Calle!—esclamó el telegrafista.—¡Otro despacho de New-York para el doctor Gilberto!

XXXV

Era, en efecto, un despacho de New-York, dirigido por el mismo espedidor al mismo designatario.

Nos parece indispensable reproducirle, aunque era una repetición del anterior.

«De New-York á la Chapelle-en-Serval, Francia, Oiese, espresó Mortfontaine, 1799:13 septiembre, 1'40 doctor Gilberto.

«Olvidado nombre departamento en despacho anterior. Temo

extravio. Repito, Honorina Lefevre habló, niña depositada en Nanteuil, casa de Julian Vandame»

MOTIMER.

—El primer telegrama ha llegado,—dijo el telegrafista;—pero es cierto que pudo haber sufrido extravío por falta de la indicación del departamento... ¡Esa omisión ya le cuesta buenos cuartos al expedidor! ¿Váis á enviar este parte á su destino ahora?

—No hay ninguno que lo lleve... Además, como el otro habra sido recibido á estas horas, no corre prisa... Mañana se llevará en el primer reparto.

A la hora acostumbrada se cerró la oficina para volverse á abrir á las ocho y media de la mañana siguiente.

Todos los empleados acudieron á sus puestos.

La directora no se habia olvidado del telegrama de la vispera.

Lo sacó de la caja y llamó por Benito.

El compañero del jorobado se hallaba en la otra pieza.

Oyó la llamada, abrió la puerta y contestó:

—Benito no está aquí, señora.

—¿Dónde ha ido?

—No ha vuelto aún.

—¿Cómo es eso?... ¡El, siempre tan exacto!...

—No lo sé, señora... ¿Voy á buscarle?

—No; no tardará en venir y ya nos explicará su tardanza... Toma este despacho, Fermín; es para el doctor Gilberto de Mortfontaine. El ómnibus va á pasar... Si Benito tarda mucho, enviaré á preguntar por él á casa de su madre.

Fermín puso en bandolera su bolsa de cuero, guardó el despacho y se dirigió á la posada del *Caballo Blanco* á esperar el ómnibus, que no tardó en aparecer.

El muchacho subió á la banqueta de la imperial.

Llegó sin tropiezo á la Casa-cuadrada y dió el despacho á Guillermo, que siguiendo en esto la costumbre de su amo, le puso en la mano una pieza de dos francos.

El doctor estaba en su despacho cuando Guillermo le entregó el telegrama del banquero de New-York.

Gilberto lo tomó sin emoción.

Suponía que era de París, expedido por su sobrino Raoul.